

Cómo se desorientan las aves marinas por la contaminación lumínica

Miles de jóvenes aves marinas, entre ellas las pardelas cenicienta (*Calonectris diomedea*), abandonan el nido de noche para realizar sus primeros vuelos hacia el océano. Sin embargo, cada vez son más los casos detectados de polluelos que se desvían de su trayectoria inicial al ser deslumbrados por las luces de ciudades o carreteras, donde muchos de ellos acaban atropellados. Para reducir su mortalidad, un estudio, liderado por el CSIC, ha recogido con tecnología GPS cómo se produce esta desorientación.

SINC

3/6/2015 10:02 CEST



Pardela cenicienta (*Calonectris diomedea*) volando. / Beneharo Rodríguez

Los pollos de pardelas cenicienta inician sus vuelos de noche pero se desorientan por las luces de la ciudad. En ocasiones chocan con edificios y árboles o terminan en el suelo, donde son vulnerables a predadores y atropellos. Un equipo de científicos, liderado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ha estudiado qué niveles de luz y a qué distancia se puede provocar esta desorientación.

El 50% de los pollos cae cerca de sus lugares de cría, en un radio de tres kilómetros

El trabajo, publicado en la revista *Scientific Reports*, se ha realizado en Tenerife, donde alrededor de 1.500 pollos de esta especie son rescatados cada año.

“Con el objetivo de conocer las causas de este fenómeno, que parece no afectar a los ejemplares adultos, hemos marcado los pollos con dispositivos GPS para conocer su vuelo. Además, para evaluar cómo les afectan los niveles de luz hemos usado imágenes de alta resolución tomadas vía satélite”, explica Airam Rodríguez, autor principal del estudio e investigador de la Estación Biológica de Doñana (CSIC).

Los datos obtenidos muestran que el 50% de los pollos cae cerca de sus lugares de cría, en un radio de tres kilómetros, y que las colonias de aves más afectadas son las que están localizadas tierra adentro, es decir, las más alejadas de la costa. Además, los pollos inician el vuelo hacia el mar en las tres primeras horas después de la puesta de sol, coincidiendo con los mayores niveles de contaminación lumínica.

Las aves adultas no se desorientan

Dado que la luz de los centros urbanos parece no afectar a los adultos, este año, durante la época reproductora, los científicos empezarán a marcarlos con GPS para determinar si evitan zonas urbanas para alcanzar las colonias de cría o si, por el contrario, las atraviesan sin desorientarse.

“Podría ayudarnos a comprender mejor este fenómeno y tratar de evitar los altos índices de mortalidad entre los pollos”, añade Rodríguez.

Referencia bibliográfica:

A. Rodríguez, B. Rodríguez, J. J. Negro. GPS tracking for mapping seabird mortality induced by light pollution. *Scientific Reports*. DOI:

10.1038/srep10670

Este estudio, que ha sido financiado por una beca Marie Curie dentro del 7º Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico, ha contado también con la participación de investigadores de Phillip Island Nature Parks (Australia) y el Grupo de Ornitología e Historia Natural de las Islas Canarias.

Derechos: **Creative Commons**

TAGS

VUELO | LUZ | CONTAMINACIÓN LUMÍNICA | PARDELA | AVES MARINAS |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)